

MEDIO AMBIENTE

Con la colaboración de:  GOVERN DE LES ILLES BALEARS
Conselleria de Medi Ambient

Intereses de todos

Por qué hay personas o empresas que realizan una gestión ambiental pese a no estar obligadas. La tesis doctoral de Esther Blanco responde a esta pregunta



LLUÍS AMENGUAL

Hace unas semanas se presentó en la Universitat de les Illes Balears la Tesis Doctoral *Un enfoque económico e institucional sobre el uso de recursos naturales comunes por la industria turística*, elaborada por la Dra. Esther Blanco Cartagena y dirigida por el Dr. Javier Lozano y el Dr. Javier Rey-Maqueira. Hemos tenido la oportunidad de intercambiar opiniones con la autora de la tesis y, aunque siempre es difícil exponer los principales argumentos de un trabajo complejo, nos permitimos describir aunque sea con trazo grueso, algunos de los aspectos más relevantes de la investigación.

LA IDEA DE LA TESIS surgió del hecho que la teoría económica clásica se basa en la idea de que todos los agentes económicos (personas o empresas) son individualistas y, en lo que concierne a la gestión de los recursos naturales, los explotarán hasta su agotamiento. Sin embargo, la evidencia empírica muestra que hay personas y empresas que hacen gestión ambiental voluntaria aunque les suponga un coste: reciclan, reducen los consumos de energía o evitan comprar productos tóxicos. Así la pregunta inevitable es “¿por qué hacen esa gestión ambiental si nadie les obliga?” Puede que

LAS EMPRESAS TURÍSTICAS NECESITAN DE UNA CIERTA CALIDAD AMBIENTAL PARA ATRAER A SUS CLIENTES

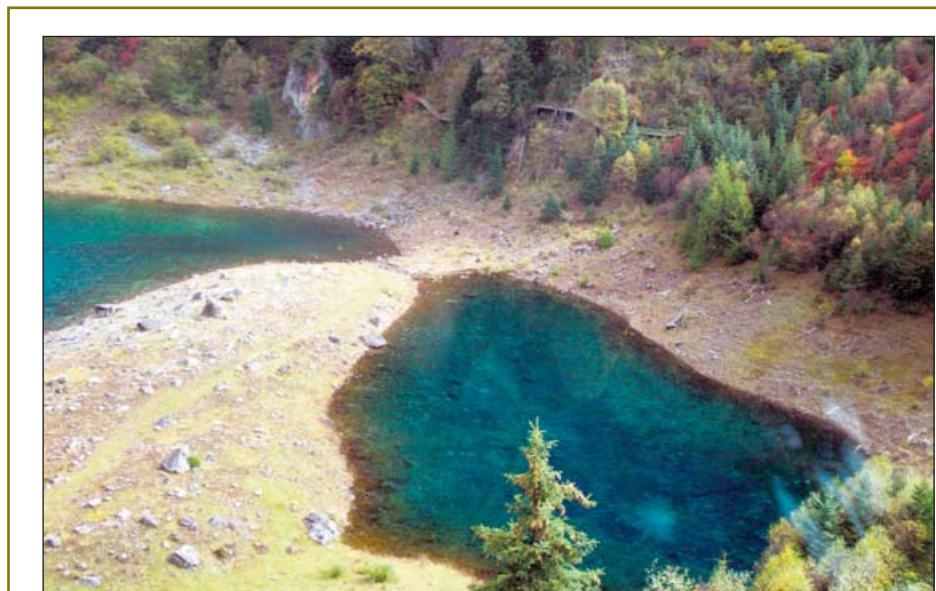
sean altruistas pero, ¿puede haber otras razones a parte del altruismo?

“En la tesis abordo estas preguntas para el caso particular de las empresas turísticas. Este tipo de empresas es diferente a otro tipo de actividades, como por ejemplo, la producción de manufacturas, ya que las empresas turísticas necesitan de una cierta calidad ambiental de los alrededores para atraer a sus clientes”, afirma la Dra. Esther Blanco. De hecho, han observado que es posible dar un fundamento teórico a la gestión ambiental voluntaria cuando se permite en el análisis que las empresas desarrollen comportamiento estratégico. “Vaya, que las empresas turísticas que hacen gestión ambiental no están locas ni son menos competitivas, en todo caso, todo lo contrario” nos comenta la Dra. Blanco

ASÍ, SABRIENDO QUE en la práctica hay empresas que hacen gestión ambiental, y habiendo explicado con fundamentos económicos qué les lleva a hacerlo, lo siguiente que uno puede preguntarse es si estas acciones ambientales voluntarias pueden potenciarse o desincentivarse mediante la política pública. Según Blanco, “Lo que hemos visto con el trabajo de la tesis es que, si bien es cierto que la intervención pública puede mejorar la calidad medioam-



Un entorno privilegiado, fundamental para atraer a los clientes de las empresas turísticas. FOTO: GLÓRIA FRANQUET



Esther Blanco estudiará cómo la diferenciación ambiental incide en la competitividad. FOTO: LL. AMENGUAL

Investigación en EE UU

Los retos de la investigación de Esther no acaban con la tesis. Su idea es extender el estudio a cuestiones como el papel de los residentes en la gestión ambiental, de la competitividad internacional en la diferenciación ambiental o la profundización en el análisis del comportamiento de las administraciones públicas. “Mi reto más inmediato es la realización de experimentos económicos con turistas en colaboración con un gru-

pado de investigadores del Workshop in Political Policy and Policy Analysis de la Universidad de Indiana (EEUU), con los cuales he establecido una agenda de investigación común como resultado de mis estancias en esa Universidad”, dice con una amplia sonrisa. Sin duda, tratar de comprender los motivos y las implicaciones de los comportamientos de los agentes económicos es un reto de envergadura que justifica su entusiasmo.

po de investigadores del Workshop in Political Policy and Policy Analysis de la Universidad de Indiana (EEUU), con los cuales he establecido una agenda de investigación común como resultado de mis estancias en esa Universidad”, dice con una amplia sonrisa. Sin duda, tratar de comprender los motivos y las implicaciones de los comportamientos de los agentes económicos es un reto de envergadura que justifica su entusiasmo.

hacer mejoras voluntarias en el medio ambiente”. Sigue explicándonos que esto es válido no sólo para las regulaciones, tan ampliamente criticadas desde algunos sectores, si no también para otro tipo de intervenciones como la creación de etiquetas ecológicas o sellos verdes.

Sólo por poner un ejemplo, “vemos que



La gestión ambiental, un beneficio económico.

NO CONTEMPLAR EL COMPORTAMIENTO ESTRATÉGICO DE LAS EMPRESAS HARÁ FRACASAR ACCIONES VOLUNTARIAS

crear sellos que no son reconocidos por los turistas puede no sólo hacer que el sello no tenga éxito, sino también inducir a que empresas que hacían gestión ambiental sin estar vinculadas al sello, dejen de hacerla”.

UN RESULTADO MUY importante de la tesis es que para que las empresas turísticas tengan incentivos económicos para reducir voluntariamente sus impactos, es necesario que la calidad ambiental máxima que pueda alcanzar el ecosistema donde se sitúa la empresa sea elevada. Así, son particularmente perniciosos los impactos ambientales irreversibles que en muchos casos interesan a uno mismo y perjudican a todos, incluso en puros términos económicos.